



FICHAS PARA IMPRIMIR

Recursos Educativos y Fichas para Imprimir y Descargar



INICIAL



PRIMARIA



SECUNDARIA



COMPRESION LECTORA

QUINTO DE PRIMARIA

Corazon de Oro y Corazon de Piedra

Vivían en un pueblo, dos hermanos con sus respectivas familias. El mayor, llamado Rumi-Sonco, (Corazón de Piedra), tenía una gran chacra llena de plantas de papa, de olluco y de cuanto puede haber y además, cien gordos cuyes. Después de cada cosecha, iba al pueblo, a vender sus productos y volvía con diez llamas cargadas con talegas de plata.

En cambio el menor, Cori-Sonco (Corazón de Oro), era muy pobre y poseía apenas una humilde choza y un terrenito pequeño que producía sólo unos cuantos sacos de papas y de maíz.

Rumi-Sonco (Corazón de Piedra), jamás se acordaba de regalarle a su hermano, ni siquiera un costal de papas ni un cuy. Toda la papa que le sobraba y que ya no podía

comer, la hacía chuño o papaseca, para que no se malograra.

Un día, el rico preparó una gran pachamanca en su chacra y el pobre pasó frente a aquel lugar, cuando la fiesta estaba en su apogeo. Entonces uno de los invitados dijo a Rumi-Sonco.

-¿Oye, ése no es tu hermano?

-¿Mi hermano, ese

zarrapastroso? ¡Qué ocurrencia!; es un peón de mi chacra, contestó él.

Al escuchar Cori-Sonco estas palabras, se puso muy triste y se dirigió al campo. Todo el día caminó sin rumbo y al llegar la noche, entró en una cueva a descansar. A los pocos momentos dormía ya, a pierna suelta y le pareció oír entre sueños, que la Pampa, la Puna y el Cerro conversaban.

La Pampa decía con voz tranquila y clara que llegaba hasta el fin del valle:

-Yo le regalaré a Cori-Sonco una olla llena de maíz blanco para que no vuelva a faltarle comida.

Luego oyó al Cerro. Su voz era tan ronca como la de un anciano. Al hablar, tosía haciendo tal ruido, que parecía que grandes piedras rodaban por su garganta.

-Yo le obsequiaré a Cori-Sonco, dijo, una olla llena de maíz amarillo para que tome de él siempre que tenga hambre.

Por último, escuchó unas palabras que venían desde muy lejos y eran de la Puna que hablaba así:

-Yo le daré una olla de maíz morado, para que coma cuanto necesite.



A la mañana siguiente despertó el pobre muy temprano y su asombro fue tan grande al contemplar ante sí, tres ollitas de barro. Las destapó y vio que en la primera había maíz blanco, en la segunda, maíz amarillo y en la tercera, maíz morado.

Recordó entonces, el sueño que había tenido y después de agradecer a la Pampa, a la Puna y al Cerro sus regalos, comió un poco de cada ollita y guardó la mayor parte para su familia. Luego puso todo en sus alforjas y regresó a su choza.

En cuanto llegó, contó a su mujer el sueño que había tenido y ella, llena de curiosidad, corrió a ver las ollas.

La buena señora levantó la tapa de la que había contenido maíz morado y gritó:

-¡Cori-Sonco, mira lo que hay aquí!

Acercóse él y asombrado, contempló la olla repleta de monedas de cobre.

En seguida descubrió ella el depósito de maíz blanco y ¿qué vio? Pues nada menos que monedas de plata nuevecitas y brillantes.

Con gran ansiedad destapó la olla de maíz amarillo y ya no tuvo palabras, a causa de la gran impresión que sufrió. Se aproximó entonces al marido y exclamó:

-¡Oro, oro. Ya somos ricos!

Luego se abrazaron, llorando de felicidad inmediatamente compraron abundante comida, elegantes vestidos y pagaron deudas que eran muchas. Y, cosa extraña, por más que sacaban monedas de las ollas, el dinero no se terminaba.

En cuanto Rumi-Sonco, (Corazón de Piedra), supo que su hermano era acaudalado, fue a visitarlo, aunque antes nunca se había acordado de él.

Cori-Sonco (Corazón de Oro), que no se había vuelto orgulloso, recibió a su egoísta hermano y lo convidó a almorzar.

Cuando terminaron de comer, el avaro dijo:

Veo con gran contento que eres rico. ¿Podrías decirme cómo has hecho para conseguir tanto dinero, tú que hasta hace pocos días te encontrabas en la pobreza?

Entonces Cori-Sonco, que no le guardaba rencor, le contó exactamente cuanto le había ocurrido.

No bien terminó de hablar, levantóse el otro rápidamente, fuese a su casa y sin decir una palabra a nadie, tomó sus alforjas, las llenó de alimentos y se dirigió al lugar que le había indicado su hermano. Ahí esperó que anocheciera y entonces se acostó.

Largo rato tardó en dormir hasta que, por fin, lo consiguió. Pero su sueño no era tranquilo como el de Cori-Sonco sino, por el contrario, muy agitado y entonces tuvo una horrible pesadilla. Soñó que la Pampa, la Puna y el Cerro conversaban, oyó que la Pampa decía con voz tranquila y clara que llegaba hasta el fin del valle:

-A este miserable le daré yo, en vez de plata, millones de pelos tiesos y duros como los de los venados, que cubrirán desde hoy, todo su cuerpo. Luego escuchó la ronca voz del Cerro que al hablar tosía, haciendo un ruido como si grandes piedras rodaran por el interior de su garganta. El cerro habló así:

-En lugar de oro, yo le regalaré a este envidioso, un par de cuernos idénticos a los del venado.

Finalmente sintió la voz débil y lejana de la Puna que dijo:

-A este egoísta que veía padecer hambre a su hermano, sin compadecerse de él, le obsequiaré, en vez de cobre, una cola exacta a la que tienen los venados.

Despertó Rumi-Sonco sobresaltado, se miró el cuerpo y vio con horror, que lo tenía cubierto de pelo, como los venados que viven en la puna. Contemplóse en un riachuelo que por ahí pasaba y al verse en las aguas, se dio cuenta de que le habían nacido un par de cuernos y cola. Sintió que un sudor frío lo bañaba de pies a cabeza y espantado, emprendió una carrera loca hasta su casa. Con la pata tocó la puerta de la elegante mansión; en seguida salió a abrirle su mujer y al ver ante sí a aquel animal, tomó un grueso palo y lo arrojó a garrotazo. Rumi-Sonco huyó de aquellos golpes, pero unos chiquillos la emprendieron a pedradas con él. En eso, varios hombres que llegaban del campo comenzaron a dispararle con sus hondas para cazarlo.

Entonces él, corriendo como un loco, salió del pueblo, cruzó las chacras vecinas y huyó hasta llegar a las montañas.

Desde aquel día vaga entre los cerros de la puna, el infeliz Rumi-Sonco convertido en venado, perseguido por los cazadores y alimentándose de la hierba que crece entre las rocas.



COMPRESIÓN DE LECTURA

1. ¿Cómo vivían Rumi-Sonco y Cori-Sonco?

2. ¿Cómo se comportaba Rumi-Sonco con su hermano?

3. Cuando Cori-Sonco despertó del sueño, ¿qué encontró?

4. ¿Qué hizo Rumi-Sonco cuando se enteró de cómo había obtenido riqueza su hermano?

5. ¿Qué le pasó a Rumi-Sonco por curioso?

VOCABULARIO

Busca estas palabras en el diccionario y haz una oración con cada una.

a. acaudalado

• _____

b. apogeo

• _____

c. avaro

• _____

d. talega

• _____

e. zarrapastroso

• _____

